

eman ta zabal zazu



Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea

Gizarte eta Komunikazio Zientzien Fakultatea
Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación

GRADO/GRADUA
IKASTURTEA 2020-2021

La invisibilidad de las mujeres en el Mayo del 68 francés y la *Deuxième Vague* del feminismo en Francia

EGILEA/AUTOR-A: Maitane Sáez García
ZUZENDARIA/DIRECTOR: Ricardo Miralles Palencia

Data, 2021eko irailaren 6a
Fecha, 6 de septiembre de 2021

“Gradu Amaierako Lanaren egileak adierazten du lan original eta propio honetako datuak benetakoak direla, eta hala izan ezean bere gain hartzen duela jokabide ez-egokien (plagioen, irudien erabilera bidegabeen eta abarren) erantzukizuna. Irudien copyrighta haien jabeena edo lizentziadunena da. Dibulgazio helburuekin baino ez dira erabili hemen, lanaren marko teorikoa edo analisia ilustratze aldera”

"La autora o autor del trabajo fin de grado declara que son ciertos los datos que figuran en este trabajo original y propio, asumiendo en caso contrario, las responsabilidades que pudieran derivarse de las inexactitudes que consten en el mismo: plagio, usos indebidos de imágenes, etc. Todas las imágenes son copyright de sus correspondientes propietarios y/o licenciarios. Se incluyen en el presente trabajo bajo finalidad meramente divulgativa para ilustrar el marco teórico o análisis del trabajo".

Índice

1.INTRODUCCIÓN.....	3
2.MARCO TEÓRICO.....	4
2.1. MOVIMIENTOS SOCIALES Y FEMINISMO.....	4
2.2. MATERIALISMO HISTÓRICO Y FEMINISMO	4
2.3. TEORÍA DEL SISTEMA DUAL	5
3. METODOLOGÍA.....	6
4. ANTECEDENTES	7
4.1. EL FEMINISMO SIN NOMBRE	7
4.2. LA <i>PREMIÈRE VAGUE</i>	8
4.3. LA DEPRESIÓN DEL FEMINISMO FRANCÉS DURANTE LA RESISTENCIA Y LA GUERRA MUNDIAL 10	
4.4. “ <i>ENTRE DEUX VAGUES</i> ”	10
4.5. CONTEXTO SOCIOPOLÍTICO EN LA DÉCADA DE LOS 60 EN FRANCIA	13
5. MAYO DEL 68	15
5.1. LAS MUJERES INVISIBLES DEL 68	17
5.1.1. Artistas y escritoras	17
5.1.2. Intelectuales y activismo – FMA (<i>Féminin, Masculin, Avenir</i>).....	20
5.1.3. <i>La Femme et la Révolution</i>	22
6. LA <i>DEUXIÈME VAGUE</i>	25
6.1. PRIMEROS CAMBIOS EN LAS ASOCIACIONES FEMINISTAS DESPUÉS DE MAYO DEL 68	25
6.2. FMA Y <i>PSYCHANALYSE ET POLITIQUE</i>	25
6.3. “ <i>LIBERATION DES FEMMES, ANNEE ZERO !</i> ”, O LA TEORIZACION DEL FEMINISMO DE LA <i>DEUXIEME VAGUE</i>	28
6.4. MLF, O LAS REIVINDICACIONES A PIE DE CALLE	29
7.CONCLUSIONES	32
BIBLIOGRAFÍA	36
FOTOGRAFÍAS.....	38

1.INTRODUCCIÓN

En Francia, como en el resto de países occidentales, el feminismo está a la orden del día. Aunque existe un paralelismo en cuanto a las reivindicaciones que se están haciendo por las mujeres en el mundo, en el caso específico de Francia cabe decir que resulta sorprendente el contraste de una sociedad tradicionalmente burguesa y de valores conservadores con la lucha por los derechos, liberación, emancipación y reconocimiento de la mujer. También resulta interesante el contraste de una sociedad que se ha conocido por ser especialmente reivindicativa, pero que, a la vez, ha mantenido un nivel de conservadurismo notable hasta hoy.

En 2018 se cumplieron 50 años de las movilizaciones de mayo del 68, evento que paralizó a Francia y que incluso llegó a tener efecto en el extranjero, por su carácter repentino, espectacular y duradero. Cuando en 2018, se vivió en Francia la movilización de los “chalecos amarillos”, mucha gente llegó a comparar el evento con un nuevo Mayo del 68, y fue otra razón para volver a discutir sobre los efectos que tuvo en la sociedad francesa esta sucesión de movilizaciones estudiantiles y obreras de los años 60. Además, Mayo del 68 mantiene, todavía hoy en día, a los franceses divididos; para algunos fue un intento de revolución necesaria y, para otros, una falta de respeto injustificada a la autoridad.

El hecho de volver a teorizar e intentar explicar y entender lo que pasó en Mayo del 68 sacó muchos titulares en 2018 en Francia. Uno de los temas, sin duda, fue el feminismo ¿Hubo cabida para el feminismo en el Mayo del 68 Francés?, ¿Fue Mayo de 68 el catalizador para la *Deuxième Vague* francesa? ¿Sería el feminismo actual tal y como lo conocemos, igual o no, sin Mayo del 68?

La *Deuxième Vague* del feminismo se vivió en Francia a partir de 1960, una época llena de contrastes sociales y en la que la imagen de la mujer no tenía nada que ver con la que tenemos hoy en día. Mediante esta investigación se pretende entender cómo fue posible que un movimiento así tuviera lugar en una época tan incierta, detectar si Mayo del 68 tuvo su papel en la creación y teorización del feminismo de la *Deuxième Vague* o no y cómo esas mujeres invisibles de Mayo del 68 se vieron envueltas en la creación del *Mouvement de Libération des Femmes* (MLF), y de la manera cómo este impactó a ese feminismo de la *Deuxième Vague*.

2.MARCO TEÓRICO

2.1. Movimientos sociales y feminismo

Hemos tomado varios referentes teóricos, que algunas veces se conjugan, y otras no, para dar cuenta de nuestro objeto de estudio.

Carmen Galdón Corbella (2016) explica en su tesis doctoral sobre la interacción entre los movimientos sociales y el feminismo que ni la injusticia, ni la toma de conciencia justifican el comienzo de un movimiento social. Para que un movimiento social tenga lugar, más allá de una protesta aislada, tiene que haber, según Galdón, un trabajo de comprensión de la injusticia y un “proceso de autoconciencia lo suficientemente consistente como para llevar a la configuración de una identidad colectiva”. Asimismo, considera que un movimiento social se da para cambiar el orden social establecido. En este contexto, en una situación en la que la opresión establecida se pone en duda, el feminismo tiende a tener cabida, ya que se trata de “debilitar los códigos de opresión de todas las opresiones”. Galdón señala que, por consiguiente, “los movimientos sociales se nos presentan, sin duda, como fenómenos de especial interés para el análisis feminista”.

Alejandra Araiza Díaz y Robert Gonzales García, llevaron a cabo una investigación en 2017 sobre el activismo feminista. En esta investigación señalan que, en el interior de movimientos globales, salen a la luz reivindicaciones feministas que equiparan la lucha contra el patriarcado con la lucha contra el capitalismo y el Estado, ya que lo entienden como “formas institucionales de legitimización de la dominación masculina”.

2.2. Materialismo histórico y feminismo

Bajo la concepción marxista, se desarrolla la teoría del materialismo histórico en la década de los 40 del siglo XIX. Su idea principal es que el hombre necesita producir para subsistir y que la evolución de este sistema de producción es el que marca las diferentes épocas históricas, al ser la base principal de las sociedades y las relaciones humanas. Para cambiar una sociedad hay que empezar por cambiar el sistema de producción y las relaciones de clase que promueven, es decir, el sistema económico. Así, el materialismo histórico en los años 60 y 70 del siglo XX, de la mano de la extrema izquierda comunista, tanto marxista-leninista como trotskista, de notable fuerza en Francia esta última, tomará como enemigo al capitalismo, pensando que, al acabar con éste, se hará una revolución integral de toda la sociedad, y sería posible acabar con las injusticias tanto económicas como sociales.

Es Christine Delphy, feminista francesa de los años 60 y 70 del siglo XX, a raíz de haber militado en diferentes asociaciones antes y después de Mayo del 68, quien en base a esta teoría propuso el feminismo materialista. En esta época la izquierda “olvida” al feminismo considerando que, al acabar con el sistema capitalista, los problemas feministas se resolverán de forma natural ya que son problemas burgueses de orden menor en la lucha de clases. Las feministas materialistas, en cambio, equiparan el patriarcado con el capitalismo entendiéndolo como el opresor de las mujeres. Es decir, entienden a las mujeres como una clase social más, igual que la izquierda marxista entiende al proletariado. De esta manera, insisten sobre los fundamentos materiales de la opresión de las mujeres, como la extorsión de los trabajos domésticos gratuitos y determinan que hay que cambiar las bases de la organización social de manera radical para que la liberación de las mujeres sea posible (Bard, 2020).

2.3. Teoría del sistema dual

La teoría dual del feminismo surge de la necesidad de explicar o entender mejor la relación siempre conflictiva que el marxismo y el feminismo han tenido durante la historia. Juliet Mitchell habla de este *dual system* por primera vez en su libro *Woman's State* (1971). A grandes rasgos, esta teoría explica que:

El Capitalismo y el Patriarcado van de la mano durante la historia como elementos principales de la opresión de la mujer. Mientras el capitalismo explota al trabajador de forma directa mediante el capital, el patriarcado explota a la mujer mediante los trabajos no remunerados, de los cuales los hombres son los beneficiarios. Por lo que se entiende también, que de forma indirecta el capitalismo oprime a la mujer, ya que, gracias a esas labores domésticas, el hombre puede dedicarse a producir.

Ha habido desde entonces diferentes versiones de esta teoría. Sin embargo, esta teórica política socialista y feminista, en todas sus versiones parten de un mismo punto: que las relaciones patriarcales provocan relaciones sociales independientes a las del marxismo tradicional (Young, 1992). La diferencia en las teorías vendrá de la manera en la que estos dos sistemas, el patriarcado y el sistema económico de producción, coexisten.

3. METODOLOGÍA

Para la concepción de este trabajo se ha utilizado una metodología de investigación y revisión fundamentalmente bibliográfica. La mayoría de textos, artículos y libros consultados han sido sacados de bases de datos como Dialnet (española), Google Scholar (americana), y, sobre todo, Cairn.info y Persée (ambas francesas), y en su mayoría se trata de textos en francés.

Se ha intentado acudir, dentro de lo posible, a materiales de la época, intentando acceder a documentos escritos por algunas de las protagonistas de la investigación, como Christine Delphy, Antoinette Fouque o Jacqueline Feldman. También se han privilegiado los textos, artículos y libros escritos por mujeres, ya que, al hablar de la invisibilidad de éstas en las movilizaciones de mayo del 68, ha resultado obvio a la hora de realizar la investigación intentar darle más protagonismo al material producido por mujeres que por hombres.

Parte de los artículos consultados para la investigación forman parte de la base de datos del periódico *Le Monde* francés, fuente que ha resultado ser especialmente útil ya que consta con noticias que se remontan hasta 1944, por lo que da una visión clara de cómo se vivieron los hechos tratados en trabajo en esa misma época, en la sociedad francesa. No en todos los artículos se nombra al periodista, por lo que, a la hora de referenciarlos, en muchos de ellos se ha tenido que nombrar simplemente el diario.

4. ANTECEDENTES

4.1. El feminismo sin nombre

Algunos de los primeros textos que pretenden luchar contra los prejuicios de sexo, como la educación de las mujeres y la defensa de derechos, se publicaron a finales del siglo XVIII. Un ejemplo sería *A vindication of the rights of women* de Mary Wollstonecraft, escritora y madre de Mary Shelley, escrito en 1792 en Inglaterra. Otro ejemplo especialmente significativo es el texto escrito por Olympe de Gouges, dramaturga y activista política con su *Déclaration des droits de la femme et de la citoyenne* de 1791 publicado en Francia. Mediante este texto, De Gouges pretende responder o ampliar la *Declaración de derechos del hombre y del ciudadano*, escrita en 1789 por la Asamblea Nacional de Francia, a raíz de la Revolución Francesa, en la que no se contempló la figura social de la mujer. En una época en la que los derechos humanos, la igualdad y la fraternidad están por primera vez puestos por delante de los intereses económicos, las mujeres se sienten olvidadas y empiezan a exigir sus derechos como personas individuales, al igual que los hombres.

No obstante, el término “feminismo” no existía todavía en esta época, por lo que cuesta clasificar estas primeras manifestaciones del malestar de las mujeres. Según la historiadora Michelle Perrot (2020), podrían denominarse como “el feminismo sin nombre”. Como explica Christine Bard (2020), las feministas del siglo XIX en Francia evolucionan cada una de manera diferente y no tienen una reivindicación clara: algunas se apoyan en los valores de la Revolución Francesa exigiendo los mismos derechos para hombres y mujeres, mientras otras exigen derechos específicos para las mujeres, considerándose un grupo social y biológicamente distinto a los hombres. Habría que decir que se trata de una época con tintes antifeministas, por lo que cuesta darles un aspecto general a esos primeros movimientos de mujeres.

El término “feminismo” fue usado por primera vez en 1871 por un joven médico llamado Ferdinand Valère Faneau de La Cour, en su tesis médica sobre la tuberculosis titulado *Du Féminisme et de L'Infantilisme chez les tuberculeux*. Faneau de La Cour aseguraba mediante esta tesis que muchos hombres que padecían tuberculosis, desarrollaban rasgos infantiles y “feministas” (que no femeninos) como tener el cabello fino, pestañas largas, piel blanca y blanda, barba escasa, genitales pequeños y mamas voluminosas. Todos estos rasgos resultaban en una feminización del cuerpo masculino, según el joven médico.

Meses más tarde, en 1872, Alexandre Dumas hijo retomó el término y le dio un sentido político por primera vez. Lo usó para referirse, de manera peyorativa, a los hombres que apoyaban los movimientos de mujeres de la época, que pedían acceso a sus derechos como ciudadanas. Tuvieron que pasar casi 10 años para que Hubertine Auclert, sufragista francesa, retomara en 1881 el término para denominar los movimientos que buscaban la justicia social y política de las mujeres. Es, por consiguiente, Hubertine Auclert la mujer que le dió a la palabra “feminismo” el significado que tiene hoy en día.



1. Auclert, Hubertine. Biblioteca Margerite Durand, Paris.

4.2. La *Première Vague*

Se llama *Première Vague* al feminismo durante el largo tramo histórico desde finales del siglo XIX hasta el año 1960 centrado en el acceso de la mujer a la esfera pública (Picq, 1992), es decir, la igualdad de derechos civiles y políticos y el acceso a la educación y a una vida laboral independiente, y sobre todo y en especial, el derecho a voto de las mujeres. Pero habrá que esperar a 1987 para que se estudie por primera vez el impacto de esta *Première Vague*, o Primera Ola, en la sociedad, en una tesis realizada por Florence Rochefort, historiadora especialista en el feminismo en Francia. Esta tesis será el primero de muchos estudios sobre esta etapa del feminismo francés.

En efecto, el siglo XX arrancó con fuerza en lo que se refiere a actividades feministas. En la Exposición Universal de 1900 que se celebró en París, se dio cabida a diferentes conferencias de temática feminista como el *Congrès des Œuvres et Institutions Féminines* o el *Congrès de la Condition et des Droits de la Femme*, que reclamaban la

igualdad completa de sexo en el marco económico, social y político. Estos dos grupos de trabajo decidieron unir fuerzas creando el *Conseil National des Femmes Françaises* (CNFF) en 1901 el cual se define, todavía hoy en día, como una “federación de labores y de asociaciones que tienen por objetivo la mejora de la situación de la mujer, desde el punto de vista educativo, económico, social, filantrópico y político” (cnff.fr).

Más grupos feministas vieron la luz en los primeros años del siglo XX, debido a la ley del 1 de julio de 1901, mediante la cual, Francia da a sus ciudadanos y ciudadanas la libertad para organizarse en asociaciones. Una de esas asociaciones será la *Union Française pour le Suffrage des Femmes*, fundada en 1909 por Jane Misme, periodista y feminista también creadora de la revista *La Française* y Jeanne Schmahl, activista feminista de la época que dedicó su vida a la causa. El sufragismo pasará a consolidarse como el principal protagonista de las reivindicaciones feministas de principios del siglo XX.

Francia, en comparación con otros países del mundo occidental, fue muy tardía a la hora de aprobar el derecho a voto de las mujeres. Éste no fue aprobado hasta finales de la Segunda Guerra Mundial ¹, el 21 de abril de 1944, reconocido por Charles de Gaulle. Aunque este derecho no fue efectivo hasta las elecciones del 29 de abril de 1945, casi un siglo después de habérselo concedido a los hombres (1848).

En esta primera época ya se podía empezar a distinguir dos tendencias feministas según la historiadora Christine Bard (2020). La primera, la tendencia reformista, que lucha por el derecho a voto de las mujeres pero que olvida otros aspectos como su acceso al mundo laboral. En contestación a ésta, Bard habla de una tendencia radical, integral o revolucionaria ², que se refiere a un combate sindical que empieza a generar tensiones y misoginia entre los militantes, debido a la tradición antifeminista del movimiento obrero, considerado burgués ³.

¹ Existieron excepciones como el caso de Nueva Zelanda (1893) o Australia (1902), donde las mujeres ya tenían derecho a votar desde relativamente pronto, pero en Europa y EEUU hay que esperar hasta después de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), momento en el que se aprueba finalmente el sufragio femenino en muchos países del mundo, como reconocimiento al trabajo y esfuerzo realizado por las mujeres en esos difíciles cuatro años. Esto es el caso de Gran Bretaña (1918), Alemania (1918), Países Bajos (1919) y Estados Unidos (1920), por ejemplo. En España habrá que esperar a la II República en 1931 para conseguir el sufragio femenino.

² Se denomina radical desde la perspectiva de los estudios hechos posteriormente (como Christine Bard, 2020), integral en su momento y revolucionaria en algunas ocasiones por su vínculo sindical.

³ Influencia de Pierre Joseph Proudhon (1809-1865), teórico del anarquismo e influyente en el movimiento obrero en Francia, es un hombre misógino que separa a las mujeres en dos grupos: las “amas de casa” y las “cortesanas”. Bard, 2020.

4.3. La Depresión del feminismo francés durante la Resistencia y la Guerra Mundial

En los años de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), el feminismo francés cayó en una gran crisis, debido a la resistencia contra el fascismo, causa que absorbió la energía feminista. La crisis económica y social provocada por la guerra condujo además a una vida más conservadora, centrada en la familia. Por otro lado, la situación de guerra acentuó las presiones de natalidad mediante el código de la familia de 1939, un decreto de ley dirigido específicamente a incentivar la natalidad y reprimir el aborto.

En 1946 la igualdad de sexo se convierte en valor constitucional en Francia, pero es una época en la que, a pesar de la fuerte lucha de las mujeres sufragistas, el feminismo estaba visto de manera negativa. Ya desde la primera utilización del término de manera política por Dumas hijo, el feminismo estaba tachado de ridículo e innecesario, y esta idea perduró, más aún después de haber pasado por dos guerras mundiales. Como explica Christine Bard (2020), se acusaba al feminismo de querer iniciar una guerra de sexos, al igual que se acusaba a los sindicatos de querer alimentar la lucha de clases.

4.4. “Entre deux Vagues”

Resulta curioso que el uso de la palabra “ola” para hablar de las diferentes etapas del feminismo se utiliza por primera vez para referirse a la *Deuxième Vague* y no a la primera, como cabría presumir. La escritora y feminista Marsha Weinman Lear escribe un artículo para *The New York Times Magazine* en 1968 usando el término *Second Wave* para referirse a la movilización de las asociaciones de mujeres en EEUU, Inglaterra y Alemania a principios de los años 60, por lo que se entiende que tuvo que haber una *First Wave*.

Sin embargo, la *Deuxième Vague* en Francia se sitúa algo más tarde, a partir de 1960. Entre la Primera y la Segunda habría que situar el hito aislado -pero con repercusiones muy importantes en los años posteriores-, de la publicación en 1949, por Simone de Beauvoir, de su libro *Le deuxième sexe*⁴. Esta obra podemos considerarla

⁴ Lo único que tiene este libro de *Première Vague* es la fecha, ya que incluso para las feministas de la época, las ideas de Beauvoir eran demasiado radicales por lo que tuvo una mala acogida; trataba temas tabúes como la homosexualidad entre mujeres, el aborto libre o la liberación sexual de la mujer, con los que las feministas de la amplia Primera Ola no se llegaron a reconocer en él. Aunque de manera general *Le deuxième sexe* no tuvo muy buena acogida, no se puede negar que fue todo un éxito en librerías, vendiendo 47.300 ejemplares del primer tomo y 39.600 del segundo en Francia. Además, se tradujo al alemán, inglés y japonés entre los años 1951 y 1960 y se convirtió en un manual para las mujeres nacidas entre los años 1920 y 1930.

como el nexo, en el feminismo francés, entre la Primera y la Segunda Ola, pese al desfase cronológico del año de su publicación.

A finales de los años 50, el objetivo del sufragio femenino se había logrado y las reivindicaciones feministas tomaron una dirección diferente. Por un lado, se empezaba a hablar de contracepción, aborto y un nuevo tipo de maternidad más libre. Por el otro, a principios de los 60, lo que ocurría en los hogares y en las relaciones entre hombres y mujeres cada vez tomaba más protagonismo.

El aborto estaba prohibido desde 1920, con la ley del 31 de Julio y en 1939 con el Código de la Familia. Pero la ley de 1920 también prohibía la contracepción, en respuesta a la Primera Guerra Mundial y a la fuerte caída demográfica en el mundo. En los años 50 las ideas de Simone de Beauvoir se empezaban a ver reflejadas en las jóvenes con asociaciones como *Maternité Heureuse* (maternidad feliz). Son Evelyn Sullerot y Marie-Andrée Lagroua Weill-Hallé las que fundaron esta asociación el 8 de marzo de 1956. Lagroua Weill-Hallé, ginecóloga de París, llevaba años intentando defender la contracepción moderna, ya que había visto de primera mano el problema que suponía un embarazo no deseado. Sullerot, antigua resistente en la Segunda Guerra Mundial, se vio obligada a dejar sus estudios de ciencias políticas para cuidar de sus cuatro hijos. Juntas decidieron crear esta asociación, formada por madres de familias respetables, para dar buena imagen y credibilidad. En 1959 *Maternité Heureuse* vio cómo su número de integrantes subía y se adhirió al *Mouvement Français pour le Planning Familial* (MFPF), federación a nivel nacional con delegaciones en las diferentes regiones



2. Poster MFPF (1970)

Sin embargo, la tarea no les resultó fácil. La ley de 1920 prohibía todo tipo de publicidad o propaganda a favor de la contracepción, y la Iglesia católica o los grupos pro-natalidad, como el Instituto Nacional de Estudios Demográficos, no eran de gran ayuda. Existía, además, un tercer grupo que no apoyaba la lucha por la contracepción: el partido comunista francés, quien defendía que la lucha principal era poder vivir en una sociedad que cumpliera las condiciones necesarias para que nadie tuviera ningún problema a la hora de educar a sus hijos.

Por otro lado, ya en los años 60, las publicaciones sobre mujeres y para mujeres se empezaron a multiplicar con temas variados y nuevos. Según la historiadora Sylvie Chaperon (2001), las mujeres que creaban estos contenidos eran “mujeres intelectuales que siguieron los pasos de Simone de Beauvoir”. Estas mujeres pertenecían en su mayoría a la primera generación que tuvo acceso a la universidad, pero que vieron su futuro truncado por la maternidad.

Algunos ejemplos de estas publicaciones ayudan a entender el cambio de mentalidad de las mujeres a principios de los años 60. En 1964, le propusieron la dirección de la Revista *Danoël* a Simone de Beauvoir, quien la rechazó, y pasaron a dársela a Colette Audry, escritora, guionista y activista feminista. En esta publicación de ocho números se animaba a las mujeres a liberarse de los lastres sociales que las oprimían. En febrero de 1963 Betty Friedan, feminista y activista americana, escribió el que se convertirá en el manual de la Segunda Ola junto a *Le deuxième sexe, La femme mystifiée*. Fue traducido al francés en 1964 bajo petición de la misma Colette Audrey, por Yvette Roudy, activista feminista de la época, y futura integrante de la Asamblea Nacional de Francia ⁵. El libro habla de temas como el matrimonio, el lastre que supone tener hijos para la vida intelectual e independiente de las mujeres y critica a Freud por infantilizar a las mujeres, tal y como ya lo hizo Beauvoir en *Le deuxième sexe* de 1949. El libro de Betty Friedan marcó, sin duda, de manera importante un antes y un después en el pensamiento feminista francés.

Otro ejemplo sería el del libro *La condition de la française d'aujourd'hui*. Escrito por Andrée Michel, doctora en sociología y futura componente de la asociación feminista MDF, junto con Geneviève Texier, profesora de filosofía e integrante del consejo de administración del MFPPF. Separado en dos tomos, por un lado, habla de leyes, salarios y embarazos no deseados y por el otro, de grupos de presión que no permitían la emancipación de la mujer: la Iglesia católica, jefes, sindicatos, notarios que no

⁵ Será ministra de los derechos de la mujer bajo el mandato de Mitterrand desde 1981 a 1986.

favorecían a la mujer en contratos matrimoniales y, sobre todo, los partidos de extrema izquierda.

4.5. Contexto sociopolítico en la década de los 60 en Francia

En los años 60 Francia vivía una época de esperanza, disparidad e importantes cambios. Habían pasado 15 años desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, hecho que dejó sin duda grandes secuelas en el país.

Desde la posguerra, Francia atravesaba un periodo de fuertes cambios en los ámbitos políticos, sociales y económicos. Es el momento de los procesos de urbanización masiva, una de las circunstancias que sacó a la luz las desigualdades de los ciudadanos franceses. Junto al desarrollo de las grandes urbanizaciones, se pusieron en marcha los proyectos de expansión de barrios y las construcciones de viviendas subvencionadas.

Comenzó el auge del capitalismo y la publicidad incitaba a toda la población al consumo, por lo tanto, creció la necesidad de producir de una forma más cualificada y técnica. Por todo esto, el perfil del personal obrero tuvo que cambiar, también incluso en el mundo agrícola, que cada vez era más moderno y mecanizado. La educación superior se convirtió en una necesidad para todos aquellos que querían acceder a ese tipo de empleos. A esta larga etapa de transformaciones y modernizaciones sociales se la conoció en Francia como *Les trente glorieuses*.

Creció de manera considerable el número de estudiantes, pero las estructuras educativas, los métodos de enseñanza y los formatos de las clases no estaban preparadas para acogerlos a todos. En 1958 Francia contaba con 150 000 estudiantes de secundaria, mientras que en 1968 el número de estudiantes se triplicó a 500 000. Esto obligó a adaptar otras fórmulas de enseñanza como las clases magistrales en auditorios superpoblados, que no convencía a muchos de ellos.

El sistema educativo de dudosa calidad, era todavía más problemático en el caso de las mujeres, ya que en plena época de la posguerra se vieron envueltas en el fenómeno del *baby boom*, que las obligó a dejar sus estudios superiores al tener que hacerse cargo de la familia y las tareas del hogar. Pancartas a los gritos de “No al aborto provocado, sí a la contracepción inteligente”, “¡Viva la unión libre!”, “Mi cuerpo es mío”, “Un hijo, si quiero, cuando quiera” o “Haz el amor y no la guerra” empezaban a verse en la sociedad francesa.

Todos estos cambios sociales, nuevas perspectivas y la modernización económica, chocaban con el conservadurismo extremo que se mantenía en Francia bajo el gobierno del general De Gaulle. Todavía se conservaba una actitud cerrada y tradicional en el papel de la mujer de la sociedad. Francia era católica y practicante y los roles sociales estaban establecidos en base a la diferencia entre hombres y mujeres. Las mujeres habían conseguido ser consideradas individuos durante la *Première Vague*; podían votar, al igual que los hombres, tenían acceso a la educación... pero todavía necesitaban la autorización de sus maridos para trabajar y para abrir una cuenta bancaria, y tenían que dejar sus vidas de lado para poder educar a sus niños.

No se puede olvidar que aparte de todos estos problemas y cambios internos de Francia, en esta década el mundo vivía un momento de agitación social sin precedentes. La primavera de Praga en Checoslovaquia, las manifestaciones contra la guerra de Vietnam, los principios de la contracultura hippie en EEUU y algunos países de Europa... Sin duda, los años 60 en Francia es una época que se convierte en caldo de cultivo para un malestar general en la sociedad, pero sobre todo entre los jóvenes, y especialmente en el caso de las mujeres.

5. MAYO DEL 68

Súbitamente, de manera inesperada y explosiva, se desató la revuelta de Mayo del 68. En la situación socialmente tumultuosa que vivía Francia, y sobre todo con nuevas generaciones nacidas después de la guerra que empezaban a exigir sus derechos, ya desde comienzos del curso escolar de 1967 se notaba el descontento general de los alumnos y su politización. Se puso en marcha la reforma de educación Fouchet, que se implementó para intentar poner solución a los problemas de matriculación masiva ⁶, pero la reforma no ayudó a gestionar mejor la gran cantidad de alumnos nuevos ⁷.

La universidad de Nanterre, en las afueras de París, fue una de las más afectadas, ya que muchos estudiantes eran enviados allí por el hecho de tener más espacio que las universidades del centro de París. Una huelga estalló en la Universidad de Nanterre del 17 al 27 de noviembre de 1967. Entre los huelguistas se encontraba Daniel Cohn-Bendit, quien se convertiría en un ícono de las protestas de Mayo del 68 ⁸.

El 2 de mayo el rector de la *Académie de Paris* decidió cerrar la Universidad de Nanterre debido a unas “Jornadas Antimperialistas”. En respuesta a esto, y también al juicio de los 8 responsables de las revueltas del mes de marzo en Nanterre, el 3 de mayo la UNEF, la FER y la JCR ⁹ organizaron un *meeting* en La Sorbona en el que participaron 400 estudiantes. Bajo los gritos de Cohn-Bendit de “¡Que la Sorbona se convierta en la nueva Nanterre!”, el rector Roche decidió llamar a la policía y suspender las clases. Lo que empezó con 400 estudiantes en una reunión, acabó con 596 personas arrestadas, 27 bajo custodia y 100 heridos. Por su parte, Alain Geismar, secretario general del sindicato de profesores de educación superior, animaba al gremio de profesores a unirse a las protestas.

Durante los siguientes 5 días las manifestaciones continuaron, La Sorbona fue ocupada por los estudiantes, y también por profesores, entre los que se encontraban ya algunas mujeres como Colette Audry o Jacqueline Feldman. La policía, por su parte,

⁶ Una de las consecuencias de esta reforma se ve reflejada en la elección de asignaturas. Se establecen varias asignaturas troncales, a diferencia de anteriormente, cuando los estudiantes tenían más libertad para elegir las asignaturas que les interesaban.

⁷ Como ejemplo de ello, en 1967, 11.000 estudiantes fueron rechazados en la Facultad de Derecho de París por falta de locales.

⁸ Durante los últimos meses de 1967 y principios de 1968, se sigue notando el malestar de los estudiantes. Las asambleas de alumnos y huelgas están a la orden del día. No sólo se quejan por reformas de educación, también se unen a causas sociales y políticas como la Guerra de Vietnam. El 22 de marzo de 1968, en París, 6 jóvenes miembros del llamado “Comité Vietnam”, grupo de izquierdas creado en 1966 para protestar contra la ocupación estadounidense de Vietnam, son arrestados a raíz de una manifestación ese mismo día. En la Universidad de Nanterre, se llama a un día de huelga y se ocupan los edificios administrativos en protesta a estos arrestos.

⁹ UNEF: Union Nationale des Etudiants de France / FER: Fédération des Étudiants Révolutionnaires/ JCR: Jeunesse Communiste Révolutionnaire.

ocupó el Barrio Latino de París, fuente principal de conflictos ¹⁰. La UNEF lanzó una queja formal por la dura represión policial y cierre de las facultades y convocaron una “huelga general de insurrección permanente”. Fuera de la capital los estudiantes franceses también se manifestaban y se unían a la huelga, aunque en París era más obvio, fue un hecho que repercutió a toda Francia, y también al extranjero. Ha estallado en Francia el Mayo del 68.



3. Audry, Colette. (1906-1990)



4. Feldman, Jacqueline.

Las manifestaciones y protestas continuaban, con reivindicaciones más amplias contra el imperialismo, capitalismo y a favor de una democracia más participativa y contra la represión policial que cada vez era más fuerte. El 10 de mayo se vivió la primera noche de barricadas y París despertó enterrada bajo los adoquines ¹¹. Los sindicatos obreros decidieron unirse a los estudiantes y se llamó a una huelga general el 13 de mayo, a la que acudieron 300 000 manifestantes. Desde ese momento Francia se pone en pausa, durante el siguiente mes los estudiantes y los obreros se mantienen huelga continúa. Día a día el número de huelguistas subía, hasta llegar a la impactante cantidad de 10 millones el 20 de mayo. El general De Gaulle propuso un referéndum para la renovación universitaria, social y económica, y prometió dimitir si el resultado era “No”. En respuesta, François Mitterrand se ofreció como candidato a la presidencia si esto sucedía y propuso que un Gobierno Provisional se hiciera cargo del país en esos momentos en los que el Gobierno del general De Gaulle no estaba sabiendo gestionarlo.

El 25 de mayo el Primer Ministro Pompidou abre las negociaciones en la calle de Grenelle, que, aunque no fueron firmados por los sindicatos, les concedieron un 35% de aumento en el salario básico. Esto no acabó con las huelgas, pero ayudó a que a principios de junio algunas de las empresas retomaran la actividad. Sin embargo, en los casos de empresas metalúrgicas, automovilísticas y aeronáuticas las manifestaciones

¹⁰ Durante esos días el general De Gaulle no se dirige a los franceses, y Alain Peyrefitte, ministro de la educación nacional, lejos de dar soluciones, insiste en la buena decisión de haber cortado las clases y la necesidad de parar los conflictos.

¹¹ Los adoquines, *les pavés* en francés, se convierten en símbolo de mayo del 68, ya que en ciertas ocasiones solo se puede ver eso en las calles de París.

se volvieron todavía más violentas. Algunos días más tarde, el 30, el referéndum quedó anulado cuando De Gaulle disolvió la Asamblea Nacional y convocó elecciones para el mes de junio (del 23 al 30). Las negociaciones continuaron, pero los hechos que hicieron que Mayo del 68 empezara a apagarse fueron sin duda las evacuaciones de La Sorbona el 14 de junio y del Teatro del Odeón el 16, símbolos irrefutables de las movilizaciones. Aunque las empresas intentaron seguir con la lucha, poco a poco todas fueron retomando el trabajo, después de un mes de parón absoluto. Las fábricas de Renault, Citroën, Peugeot y Berliet fueron de las últimas en retomar la actividad, y lo hicieron del 16 al 21 de junio. El 30 de junio se conocen los resultados de las elecciones, que le dan de nuevo la victoria al general De Gaulle.

Mayo del 68 se va como ha venido, pero esos dos meses de movilizaciones dejan marcas importantes en la sociedad francesa. Todavía hoy en día es un tema conflictivo que abre discusiones interesantes en Francia; para algunos, un hecho a revivir y un profundo respeto hacia las reivindicaciones que se dieron. Como destaca Virginie Laurent (2009)¹², Ségolène Royal, ex-candidata socialista a la Presidencia, lo calificó en 2007 como “un viento de libertad contra una sociedad totalmente cerrada”. Al contrario, los partidos más conservadores, como el de Sarkozy, tachan a Mayo del 68 de haber provocado una pérdida de puntos de referencia y un auge de la falta de respeto al trabajo y a la autoridad.

5.1. Las mujeres invisibles del 68

En este contexto de revuelta estudiantil y obrera, ¿quiénes fueron las mujeres que vivieron Mayo del 68? ¿Hubo cabida en Mayo del 68 a reivindicaciones feministas? De manera general, se podría decir que no, ya que ni siquiera las agendas de las protestas las contemplaban. Sin embargo, esto no significa que no hubiera un intento por parte del movimiento feminista de hacerse hueco. Cabe destacar dos grupos principales, aunque íntimamente unidos. Por un lado, las mujeres de las artes y por el otro, las intelectuales de la época.

5.1.1. Artistas y escritoras

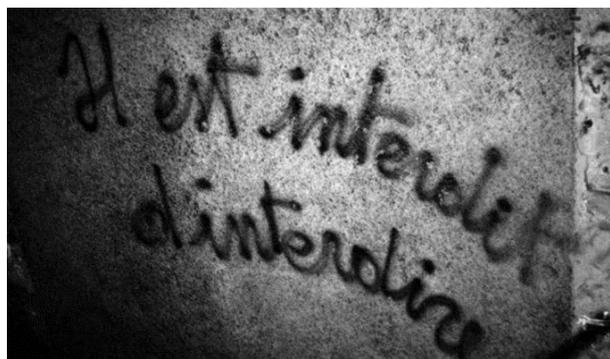
En el campo de las artes y las letras, Marguerite Duras, conocida escritora que contaba con 54 años de edad en 1968, jugó un papel importante en las reivindicaciones de la revolución de mayo. Animó a la esfera intelectual a boicotear a la ORTF, la cadena

¹² Doctora en sociología por la Universidad de la Sorbonne, habla de ello en su artículo “Mayo del 68, cuarenta años después”. Entre herencias y controversias”, 2009.

de televisión y radio públicas de la época. Los escritores Jean-Paul Sartre y Nathalie Sarraute, se unirían a ella en este boicot. También creó junto a otros escritores como Jean-Pierre Faye y Michel Butor la *Union des écrivains*, quienes ocuparon la *Société de Gens de Lettres*¹³. No está de más recordar que, desde su posición de escritora reputada, Duras aportó a Mayo del 68 eslóganes que han pasado a la historia como “*Il est interdit d’interdire*” o “*Sous les pavés, la plage*”¹⁴.



5. “Sous les pavés, la plage” en las calles de París (1968).



6. “Il est interdit d’interdire”, Graffiti en la ciudad de Menton 1968.

Otro ejemplo: Anne Vanderlove, guitarrista y cantante que se dedicó a recorrer las fábricas que estaban en huelga ambientado con sus canciones. Contaba con 25 años en mayo de 1968, y ya se le conocía como mujer irreverente, se le llamaba “la Joan Baez francesa”, por sus lados rebelde y activista por gestos como negarse a ponerse pelucas rubias en sus conciertos o rechazar que le retocaron el maquillaje en los conocidos estudios franceses *Pathé*¹⁵.

Otro ejemplo más destacado -a la vez que aislado- fue el caso de la que llegó a convertirse, de manera inopinada, en uno de los símbolos más destacados de Mayo del 68, como la “Marianne de mayo del 68”. La modelo y actriz británica Caroline de Bendern, de origen aristocrático, no dudó en ondear la bandera del Frente de Liberación de Vietnam (Viêt Cồng) subida en los hombros de su amigo el pintor Jean-Jacques Lebel y rodeada de manifestantes. La imagen dio la vuelta al mundo y se convirtió desde entonces en un ícono,



7. de Bendern, Caroline o La “Marianne” de Mayo del 68. Jean-Pierre Rey, París, 13 de mayo de 1968.

¹³ SGDL, asociación de escritores franceses fundada en 1838, cuyos fundadores y primeros integrantes son Honoré de Balzac, Victor Hugo, George Sand, Théophile Gautier y Alexandre Dumas.

¹⁴ “Prohibido prohibir” y “Bajo los adoquines, la playa”.

¹⁵ Ejemplos de una concepción diferente de la mujer aparecen incluso en el mundo de la moda, como cuando la diseñadora de moda Sonia Rykiel abre su primera tienda de ropa en el barrio Saint-Germain-de-pres de París, al lado del barrio latino, en mayo de 1968. Rykiel, inventora del *demodé*, reivindica no privar a las mujeres de la comodidad para ser elegantes y también lanza un grito en favor de los pantalones.

que le costó a la joven modelo que su abuelo, amigo de Churchill, la desheredara y que su carrera como modelo y actriz se viera truncada.

Si las mujeres artistas, conocidas en la época, fueron “invisibilizadas”, esto sucede todavía de forma más evidente con las mujeres trabajadoras y madres de familia; ciertamente salen en las fotografías y se sabe que estuvieron allí, pero es difícil ponerles nombre y conocer sus historias.

Resulta especialmente difícil encontrar información sobre las mujeres obreras que lucharon mano a mano junto a los hombres desde sus puestos de trabajo.

Conocido fue el caso de “Jocelyn”, cuyo apellido nunca se conoció. Jocelyn trabajaba en la empresa de pilas *Wonder*, en los suburbios de París, que el 10 de junio de 1968 accedió a volver al trabajo después de casi un mes de huelga. El canal de televisión *France 5* estaba haciendo un reportaje y se encontró con esta mujer, que no contenta con lo conseguido en la huelga ¹⁶, mostraba su enfado y decisión de no retomar el trabajo rodeada de sus compañeros hombres, que intentaban convencerla de que habían ganado, y de que las cosas iban a ir mejor. En el video se ve cómo ella insistía en que nada ha cambiado, en que las condiciones de la fábrica son “*dégueulasses*” ¹⁷ y en que no tiene ninguna intención de entrar con sus compañeros. Desgraciadamente no es sencillo encontrar más ejemplos como este. Sirva de ejemplo de las dificultades de las mujeres obreras en aquella primavera francesa. Hubo casos de algunas a las que no se les permitía estar presentes en las huelgas nocturnas, porque podrían ser tentaciones para los hombres huelguistas. Un pequeño, pero gran ejemplo, de que no había demasiada cabida para el feminismo.



8. "Jocelyn" en la empresa Wonder. Fotograma del documental de Hervé Le Roux. (junio, 1968).

¹⁶ Habían conseguido sindicalizarse.

¹⁷ Asquerosas.

5.1.2. Intelectuales y activismo – FMA (*Féminin, Masculin, Avenir*)

Mayo del 68 cogió por sorpresa a todo el país, por lo que también cogió de sorpresa a los grupos de mujeres que ya desde antes de mayo empezaban a organizarse para reivindicar la liberación de la mujer y un cambio en las relaciones sociales entre mujeres y hombres.

Una asociación llamada MDF (*Mouvement Démocratique Féminin*) se había formado en 1962, perteneciendo a la FGDS (*Fédération de la Gauche Démocrate et Socialiste*), un grupo que reunía diferentes grupos de izquierdas no-comunistas, promovido por François Mitterrand. Su objetivo era poder presionar a la izquierda para incorporar ideas feministas en las agendas políticas, con temáticas como el trabajo y salario de las mujeres, los derechos civiles de las mujeres casadas, las mujeres en la política etc. Algunas de las integrantes de la MDF eran: Andrée Michel y Genièveve Texier, las ya nombradas escritoras de *La condition de la française d'aujourd'hui*, junto con Colette Audry, Yvette Roudy y Anne Zelensky.



9. Roudy, Yvette (2015). Retrato oficial del Parlamento Europeo.



10. Zelensky, Anne(derecha) y Michel, Andrée (izquierda)

Sin embargo, el caso de las mujeres intelectuales de la época difiere de todos estos ejemplos de mujeres con ansias de cambio. De la misma manera que las artistas, las mujeres del mundo académico también querían reivindicar una liberación de la mujer, pero éstas lo intentaron hacer de manera organizada y asociativa.

En 1967 Jacqueline Feldman, socióloga y activista feminista, volvía a París después de pasar años en el extranjero y decidió tomar las riendas formando una asociación junto a una de sus amigas Betty Falenbok, para militar a favor de la causa feminista, porque “nadie se ocupaba de ello, el feminismo estaba en su momento más débil” (Feldman, 2009). Pero no saben a dónde acudir. Se dirigen hacia la izquierda, pero sienten el rechazo por parte del Partido Comunista, quienes, según Feldman, piensan

que “las consideraciones sobre sexualidad son problemas burgueses”. Oyen, entonces, hablar de la MDF, y acuden directamente a ellas para buscar apoyo. Feldman, Falenbok y Anne Zelensky se entendieron desde el primer momento, y decidieron crear un grupo joven y dinámico dentro de la MDF, que se llamaría FMA (*Féminin, Masculin, Avenir*), un grupo mixto, que no tendría miedo de ser polémico y que pretendía renovar los temas que se trabajaban hasta ahora sobre la mujer. Mediante esta nueva asociación, quisieron dar paso a discusiones como la liberación sexual de la mujer y la relación entre hombres y mujeres en la sociedad. A partir de ese momento, cabe decir que las ideas impresas en *Le deuxième sexe* de Beauvoir y *La femme mystifiée* de Friedan se materializaron en la FMA en 1967.

En plena formación de la asociación, cuando este grupo de mujeres estaba intentando reunir a hombres y mujeres para que se unan a su causa, estalló Mayo del 68. La mayoría de mujeres que formaban la FMA eran profesoras de secundaria o de la Universidad e investigadoras, por lo que, aunque en los primeros momentos no se sintieron identificadas con las revueltas de los estudiantes, les tocó vivirlo de cerca.

Antes de Mayo del 68, habían tomado la decisión en la FMA de unirse sólo a causas que concernieran exclusivamente a las mujeres y la causa feminista, por lo que al principio no sintieron que Mayo del 68 tuviera que ver con ellas. Aun así, precisamente en huelgas y manifestaciones anteriores, como explica Jacqueline Feldman (2009), ya habían tenido malas experiencias en las que se sintieron utilizadas por los hombres, para las labores de cocina y limpieza, mientras ellos se manifestaban por sus derechos. Cuando los estudiantes ocuparon la Sorbona y el teatro de Odeón, desde la FMA decidieron unirse a ellos para defender su posición de mujeres en la sociedad cambiante de Francia e intentar añadir el tema feminista a las agendas de las revueltas.

Inesperadamente Betty Falenbok decide dejar la FMA en este momento, para dedicarse a la investigación en la CNRS (*Le Centre National de la Recherche Scientifique*) donde conoce a Christine Delphy, que sigue los pasos contrarios a Falenbok, y deja la CNRS para unirse a la FMA.



11. Delphy, Christine



12. Sullerot, Évelyn

Aparte de la FMA, había otras mujeres intelectuales que intentaban hacerse hueco durante la ocupación de la Sorbona. Como por ejemplo Evelyn Sullerot, una de las fundadoras de la asociación a favor de la contracepción y el aborto *Maternité Hereuse* quién fue a la Sorbona con intención de vender sus libros. Sullerot contó con la ayuda de Anne Zelensky y Jacqueline Feldman, quienes, junto a las mujeres de la FMA, pasaban sus días en la Sorbona ocupada.

5.1.3. *La Femme et la Révolution*

En la Sorbona, durante los días de ocupación, toman conciencia de uno de sus puntos débiles como asociación: no tenían una teoría a la que agarrarse, y esto hacía que su mensaje no atrajera a los jóvenes politizados que ocupaban la Universidad junto a ellas. Fue uno de esos jóvenes, cuyo nombre permanece desconocido, el que les propuso a las mujeres de la FMA leer a Wilhem Reich ¹⁸. Desde este momento, empezaron a usar a Reich para teorizar sobre la mujer y la familia; por las explicaciones que da Jacqueline Feldman se entiende que no les convencía del todo, pero que necesitaban agarrarse a alguna teoría para hacerse escuchar. “Era un intento de teoría para hablar sobre las mujeres, la sexualidad y la familia en términos marxistas...era el vínculo que necesitábamos” (Feldman, 2009).

En una entrevista realizada a Anne Zelensky en 2018 ¹⁹, explica cómo después de 15 días de Mayo del 68, las mujeres todavía no eran un tema de conversación: “*Ya hace 15 días que la revolución ha estallado, y no hay muchos asuntos de mujeres, más bien ningún asunto sobre las mujeres a nivel político*”. Eso no quiere decir que las mujeres no se manifestaran o no estuvieran presentes tanto en la ocupación de universidades y teatros como en las huelgas de las fábricas, pero las reivindicaciones puramente feministas no estaban ahí.



13. Manifestación en la fábrica de Renault (1968), Jean-Claude Seine.



14. Manifestación en Paris, (1968), Jean-Claude Seine.



15. Mujer frente a un policía (1968).



16. Manifestación de estudiantes en Paris (30 de mayo de 1968), Reg Lancaster.

¹⁸ Sobre todo, su célebre obra *La Revolución Sexual*, 1936

¹⁹ 11/05/2018, 50/50 *Le Magazine de l'égalité*, Pauline Larrochette

Decidieron, entonces, organizar una conferencia bajo el título *La Femme et la Révolution*, siendo ésta la única actividad realmente feminista en el ámbito político y académico de la que se encuentra algo de información. Según Zelensky y Feldman, fue fácil llenar el anfiteatro y aunque ellas ya tenían el “ojo feminista”, no era el caso de todo el mundo. Se habló de temas como la revolución sexual, el orgasmo, la opresión de las mujeres, la contracepción, el aborto y la homosexualidad, temas de los que no se hablaba en público, y que no se habían discutido desde *Le deuxième sexe* y *La femme mystifiée*. Pero estos temas no tenían la misma importancia para todos los presentes en La Sorbona. Es más, hasta causaron incomodidad a los cedentes del recinto cuando les advirtieron que tuvieran cuidado con las mujeres obreras, para no “desmotivar a sus maridos que estaban de huelga”, para, finalmente, al finalizar la conferencia, recibir críticas por parte de los grupos marxistas, que les reprochaban no haberse centrado en las contradicciones del sistema de producción capitalista.



17. Conferencia *La Femme et la Revolution* en La Sorbona (1968).

A pesar de su intento de teorizar las reivindicaciones mediante Reich, la FMA no consiguió calar entre los manifestantes y huelguistas comunistas. Pese a las advertencias y críticas recibidas, siguieron organizando reuniones en la Sorbona durante Mayo-Junio de 1968, donde se reunían unas 50 personas, y empezaron a darse cuenta de que sus argumentos no tenían la suficiente fuerza e incluso de que la presencia de los hombres en las reuniones no siempre era beneficiosa para su causa. Según Feldman, los hombres que asistían a las reuniones eran en general padres solteros que combinaban el trabajo y las tareas del hogar como ellas. Feldman comenta: “no nos ayudaba que un hombre soltero nos contara cómo trabajaba y se hacía cargo de sus hijos”, según ella, simpatizaban con ellos, pero no les aportaba nada.

En conclusión, es indudable que en Mayo del 68 se le dio una clara prioridad al triunfo de la revolución, por encima de otras causas que pudieran surgir, como el feminismo. A pesar de los casos que se dieron en la Sorbona con la FMA o la MDA, que animaba a las mujeres a tomar su sitio en las reivindicaciones, todo esto resultó ser minoritario comparado con la presencia de los hombres y las reivindicaciones de lucha de clases y condiciones laborales que se dieron ²⁰.

Además, desde el punto de vista organizativo, tanto en los grupos reivindicativos de izquierdas como en los partidos políticos, las mujeres no sólo eran minoritarias, sino que tampoco ocupaban puestos de responsabilidad, por lo que la toma de decisiones quedaba en mano de los hombres. Muchas de las mujeres que formaban parte de estas organizaciones políticas o en las manifestaciones y huelgas, lo hacían para ayudar a los hombres en su lucha, y no siendo las portavoces de la causa. Sin olvidar que Mayo del 68 resultó ser un movimiento lleno de acontecimientos especialmente violentos, lo cual tampoco favorecía que las mujeres estuvieran en primera línea en las manifestaciones y daba un protagonismo excesivo a los jóvenes agresivos.

En definitiva, Mayo del 68 fue un punto de partida para muchas mujeres y un aprendizaje que marcaría los objetivos de los siguientes feminismos. Las mujeres ya no buscarían exclusivamente acceder a ciertos derechos, sino una liberación personal y una verdadera identidad, aspirarían a que se les tuviera en cuenta de la misma manera que se tenía en cuenta a los hombres. Buscarían un cambio en la relación social que tenían con los hombres, en el matrimonio, y hasta en la relación que tenían con ellas mismas ²¹.

²⁰ Vid. Patricia Badenas Salazar, "Transformar la sociedad. Cambiar la vida. Mujeres españolas ante el mayo francés" 2018

²¹ Vid. Bibia Pavard, Florence Rochefort y Michelle Zancarini-Fournier, *Ne nous libérez pas, on s'en charge. Une histoire des féminismes de 1789 á nos jours*, de Ediciones La Découverte, 2020.

6. La *Deuxième Vague*

6.1. Primeros cambios en las asociaciones feministas después de Mayo del 68

A raíz de su experiencia en las movilizaciones de Mayo-Junio del 68, diferentes asociaciones de mujeres empezaron a tomar decisiones de cambios en su organización y en su forma de pensar. Según la historiadora Sylvie Chaperon (2000), Mayo del 68 supone una “onda de choque” para las feministas de la época ²².

Cada vez más mujeres se sindicalizaban en las fábricas, justo después de Mayo del 68. En cuanto a la *Ligue Féminine du Droit des Femmes*, la asociación se posicionó en contra de la doble jornada laboral, ya que esto suponía un impedimento para muchas mujeres para ser militantes y activistas; la doble jornada, el cuidado del hogar y de la familia y el militantismo no eran compatibles, y hacían esfuerzos para que las mujeres también pudieran acceder a luchar por sus derechos. La MDF por su parte incitaba a las jóvenes integrantes a tomar puestos de responsabilidad, y la FMA se volvió más radical. Mantuvieron las siglas, pero cambiaron el significado de las mismas. Pasaron de ser *Féminin, Masculin, Avenir* a *Féminisme, Marxisme, Action*, y con esta nueva identidad se convirtieron en una asociación no mixta, es decir, que a partir de Mayo del 68, los hombres quedaron excluidos de la FMA. El carácter no mixto se convertiría en una de las características más importantes del feminismo de la *Deuxième Vague*.

6.2. FMA y *Psychanalyse et Politique*

Después de Mayo del 68, existían agrupaciones feministas diferentes, pero no se conocían entre ellas y trabajan de forma individual, lo cual no permitía que tuvieran gran impacto. Por un lado, la FMA continuaba, desde su nueva perspectiva más radical, a organizar reuniones y a ver su número de integrantes subir, pero todavía les faltaba base teórica y sus argumentos no eran lo suficientemente fuertes, según comenta la propia Feldman. Juntas, Zelensky y Feldman decidieron escribir un libro sobre género y sexualidad, durante estos momentos posteriores a la revolución del 68, pero todavía no encontraban la manera de publicarlo.

Por otro lado, existía un grupo de mujeres formado justo después de los acontecimientos de Mayo del 68, este grupo se llamaba *Psychanalyse et Politique*, mejor conocido como *Psy et Po*. Fundado por Antoinette Fouque, junto con su compañera

²² Les années de Beauvoir, po. cit., p.357-359

militante Josiane Chanel , contaba entre sus integrantes con la autora y filósofa Monique Wittig y su hermana Gille Wittig, las americanas y estudiantes de doctorado Margaret Stephenson y Marcia Rothenburg ²³ y la profesora de la Universidad de Paris-Diderot Françoise Ducrocq. Mediante *Psy et Po*, estas mujeres insistían en la diferenciación de sexo y en la emancipación femenina, desde una perspectiva marxista. Durante 1968 y 1969 estas mujeres acudieron a encuentros internacionales en Inglaterra y Países Bajos, entre otros, dándose cuenta de que en Francia todavía quedaba mucho trabajo que hacer.

No fue hasta mayo de 1970, dos años después del catalizador acontecimiento de Mayo del 68, que estos dos grupos se encontraron y empezaron a trabajar mano a mano a favor de este nuevo feminismo que se estaba fundando en Francia, el cual más adelante se conocerá como la *Deuxième Vague*.

Monique Wittig, Gille Wittig, Margaret Stephenson y Marcia Rothenburg escribieron el 6 de mayo de 1970 un artículo en el diario panfletario *L'Idiot International* llamado *Combat pour la libération de la femme*. Fue entonces cuando Jacqueline Feldman y Anne Zelensky se dieron cuenta de que no estaban solas, y en momentos en los que la FMA estaba de capa caída, se pusieron en contacto con las autoras y asistieron a la huelga no mixta de la Universidad de Vincennes, bajo el tema “Uno de cada dos hombres es una mujer”. Esta es la primera vez que las mujeres toman conciencia de la importancia del carácter no mixto, en comparación con las huelgas de Mayo del 68 donde las mujeres habían vivido episodios de misoginia por parte de sus compañeros militantes (Jaquemart y Masclet, 2017).



18. Wittig, Monique (1979),
Fonds Monique Wittig.



19. Fouque, Antoinette y Chanel, Josiane.



20. Fouque, Antoinette.

²³ Quien cambió su nombre posteriormente a Namascar Shaktini.

Estas mujeres decidieron continuar juntándose y comenzaron a reunirse de manera diaria en forma de pequeñas asambleas o reuniones en el apartamento de Rothenburg²⁴. En estas reuniones se dieron cuenta, entre todas, de la importancia de haber tomado la decisión de estar únicamente entre mujeres. Según Françoise Picq, historiadora, socióloga y futura militante de la MLF, el carácter no mixto permitía la solidaridad entre mujeres, una mejor organización política que tiene como base el hecho de que comparten una misma situación y, sobre todo, que no hay ningún tipo de opresión. Aun así, también surgieron diferencias entre las integrantes de estas reuniones, ya que venían de trayectorias diferentes, y aunque unirse por una misma causa fue uno de sus puntos fuertes, por supuesto también provocó que hubiera puntos de vista distintos.

Por un lado, Christine Delphy, integrante de la FMA, defendía la posición de la mujer desde el feminismo, mientras que Antoinette Fouque, de *Psy et Po*, rechazaba este término y prefería que se la relacionase con el marxismo. Esta situación resultaba contradictoria, teniendo en cuenta el significado de las siglas de la FMA (Féminisme, Marxisme, Action). Es interesante destacar que Monique Wittig se mostraría más de acuerdo con Delphy en esta cuestión.

A pesar de estos desacuerdos y aunque tenían sus diferencias a la hora de posicionarse teóricamente, las ganas por cambiar la situación social de la mujer tomaron el protagonismo. De todas formas, había grupos diferentes de mujeres dentro de estas reuniones o asambleas diarias, no sólo por lo que pensaban de las bases teóricas del feminismo, sino también por diferentes reivindicaciones, área geográfica o línea política. No era un grupo en el que se pedía una afiliación o una tarjeta de socia, sino más bien un punto de encuentro entre mujeres para hablar de mujeres. Se estaba empezando a formar lo que se llamará el *Mouvement de Libération des Femmes* (MLF), aunque poner una fecha de inicio a este movimiento es difícil y muy polémico, debido principalmente a los desacuerdos anteriormente mencionados.

Según Antoinette Fouque y sus seguidoras, el comienzo del *Mouvement de Libération des Femmes* se dio justo después de 1968, con el comienzo de estas reuniones y de su formación *Psy et Po*. Mientras que para Françoise Picq, y otras mujeres que también formaron parte del movimiento como Christine Delphy, no hay una

²⁴ La presencia de feministas americanas fue una inyección de energía para las feministas francesas durante esos primeros años, ya que en EEUU el feminismo iba un paso por delante. con su Women's Liberation Movement, mejor conocido como Women's Lib (1960-1980).

fecha exacta de comienzo, pero se sitúa en algún punto de 1970 después de varias acciones por parte de grupos de mujeres que constituyen este movimiento.

6.3. “*Libération des femmes, année zéro !*”, o la teorización del feminismo de la *Deuxième Vague*

En este contexto de activismo feminista (aunque no para todas), Anne Zelensky y Jacqueline Feldman decidieron llevar adelante el libro que empezaron a escribir después de sus experiencias en Mayo del 68. Junto con otras mujeres de la FMA (Christine Delphy y Emmanuelle de Lesseps), lo publicaron en forma de artículos en el diario *Partisans* y propusieron a las demás mujeres participantes de las reuniones publicarlo de manera conjunta. Antoinette Fouque y el grupo de mujeres que trabajaba mano a mano con ella, consideraron que todavía era demasiado pronto para sacar a la luz un texto así, por lo que decidieron no formar parte del proyecto.



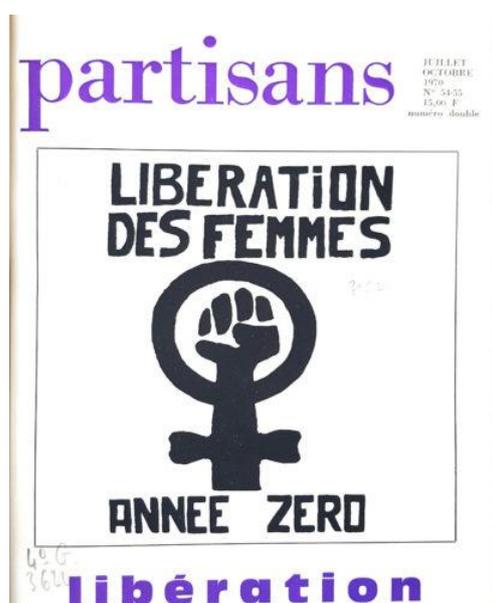
21. De Lesseps, Emmanuelle.

Entre las demás mujeres, decidieron llamar a este conjunto de artículos “*Libération des femmes, année zéro!*” y se convirtió en un manual teórico del feminismo que se estaba llevando a cabo en esos tiempos post 68. En estos artículos se hablaba del texto de Carole Hanisch sobre la idea de que “lo personal es político”, eslogan que marcó sin duda la forma de hacer política del MLF.

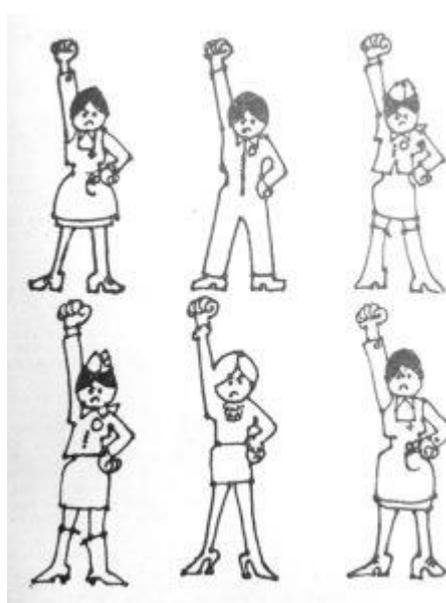
Tuvo mucho impacto un texto incluido en estos artículos titulado “El enemigo principal” y escrito por Christine Delphy. Mediante este texto, Delphy hace un análisis materialista de la opresión de las mujeres, mediante la figura del patriarcado como opresor, en lugar del capitalismo, como consideran los marxistas. En concordancia con esto, explica las dos corrientes feministas que se están dando en esos momentos, que son un reflejo directo de las diferencias que ella misma está teniendo con su compañera Antoinette Fouque. Por un lado, las feministas revolucionarias o materialistas (también

llamadas radicales), que opinan que hay que acabar con el “sistema de producción y reproducción patriarcal” para que una revolución verdadera de la mujer pueda tener lugar. Por el otro, las feministas de lucha de clases, que se consideran marxistas y opinan que, acabando con el capitalismo, el problema del feminismo se resolverá de manera natural, ya que es el sistema económico el que las oprime.

Entre otros muchos puntos tratados en los artículos de *Partisans*, otro que cabe destacar, es la afirmación del carácter no mixto como forma de organización. Las militantes consideraban que “como ocurre en todos los grupos oprimidos, es su tarea encargarse de su propia liberación” y que sólo el oprimido (la oprimida en este caso) puede analizar y teorizar sobre su opresión. Esto, aunque lo habían empezado a practicar desde la huelga de Vincennes, no había sido evidente desde el principio, sino que fue fruto del aprendizaje que las militantes hicieron gracias a eventos como el de Mayo del 68 (Jacquemart y Masclet, 2017).



22. Portada de Partisans "Libération des femmes, année zero!" (1970).



23. Ilustraciones del artículo "Libération des femmes, année zero!" (1970).

6.4. MLF, o las Reivindicaciones a pie de calle

La primera vez que se dio a conocer abiertamente el *Mouvement de Libération des Femmes* fue el 26 de agosto de 1970, cuando nueve mujeres se juntaron delante del Arco del Triunfo en París. Se trató de una manifestación en apoyo a otra más numerosa que se daba ese mismo día en EEUU, organizada por el *Women's Lib*. Decidieron hacerlo en el Arco del Triunfo, ya que es allí donde se encuentra la “tumba del soldado desconocido” desde 1920. Se trata de la tumba de un soldado de la Primera Guerra

Mundial, que simboliza a todos los fallecidos en la misma. Las nueve mujeres, entre ellas Delphy, Wittig y Zelensky ²⁵, habiendo anteriormente llamado a la prensa, se manifestaron delante de la tumba con grandes pancartas que decían “Hay alguien aún más desconocido que el soldado: su mujer”, “Solidaridad con la huelga de mujeres en EEUU” ²⁶ y la ya utilizada , pero no por ello menos eficaz, “Uno de cada dos hombres es un mujer” . Las mujeres fueron detenidas y dejadas en libertad el mismo día, pero los medios se hicieron eco de la noticia, la cual se vio magnificada gracias a las imágenes de los periódicos: se dieron cuenta de la importancia del simbolismo y de que, sin agresividad, habían conseguido impactar gracias a sus eslóganes.



24. "Il y a plus inconnu que le soldat inconnu – sa femme-", Manifestación del MLF en el Arco del Triunfo, Paris (1970).



25. "Un homme sur deux est une femme", Manifestación del MLF en el Arco del Triunfo, Paris (1970).

En definitiva, todas estas acciones, tanto por escrito como en la calle, tienen ciertos factores en común, y es eso, según Christine Delphy y Françoise Picq lo que creó, de manera muy amplia y muy difícil de especificar, el MLF en el año 1970. Las mujeres se dieron cuenta de que las formas tradicionales de hacer política no eran accesibles para ellas, por lo que decidieron llevar a cabo una manera de trabajar que estaba en sus manos: la política desde una misma. Es aquí donde entra en juego ese eslogan de “lo personal es político”. Al no poder cambiar el sistema de opresión desde arriba, decidieron hacerlo desde abajo, desde el interior de ellas mismas. Buscaban la raíz del problema en sí mismas para luego determinar la manera de luchar contra ello y

²⁵ Las nueve manifestantes fueron Christine Delphy, Monique Wittig, Anne Zelensky, Cathy Bernheim, Monique Bourroux, Frédérique Daber, Emmanuelle de Lesseps, Christiane Rochefort y Janine Sert.

²⁶ “Il y a plus inconnu que le soldat: sa femme” ; “un homme sur deux est une femme” ; “solidarité avec la grève des femmes aux USA”.

criticaban fuertemente el militatismo de izquierdas que consideraban demasiado jerárquico.

Como explica Picq (1995), en el MLF no había hueco para la jerarquía, cada una podía hablar solamente por sí misma y no en nombre de las demás, por lo que no tenía sentido tener líderes ni puestos de importancia. Lo personal se vuelve político, lo espontáneo normativo, lo privado público y lo vivido es más importante que aquello escrito en libros.

Cabe, por tanto, concluir que esta manera de hacer feminismo no pertenece exclusivamente a la MLF, se extrapola de manera general a toda la *Deuxième Vague* y es una de las características más importantes, junto al carácter no mixto de los grupos feministas y la utilización de la provocación, del *modus operandi* de esta nueva ola del feminismo ²⁷.

²⁷ No deja de tener relevancia, al lado de todo lo expuesto, que durante los años 70 el MLF, junto con asociaciones feministas a favor del aborto y la contracepción [Mouvement Français pour le Planning Familial (MFPF) y el Mouvement de Libération de l'Avortement et de la Contraception (MLAC)], y también con el apoyo de mujeres conocidas como Simone de Beauvoir y Marguerite Duras, llevaron a cabo una fuerte campaña para exigir que las mujeres tuvieran la opción de interrumpir sus embarazos de forma segura y legal. Mediante acciones como el Manifiesto de las 343 de 1971 y el Manifiesto de 331 doctores en 1973, se consiguió por fin, en 1975, la aprobación de la "Loi Veil", que despenaliza el aborto.

También en los años 70, se activó en Francia también otro tipo de militatismo femenino, el de las mujeres inmigrantes, tanto africanas como sudamericanas, que luchaban al mismo tiempo por sus derechos como mujeres, contra el colonialismo y contra el racismo.

7.CONCLUSIONES

El feminismo de la *Deuxième Vague* llegó a Francia como si no hubiera existido una *Première Vague*. Aunque las mujeres eran conscientes de poder votar y de poder acceder a estudios universitarios, cosa que años atrás era impensable, la clara diferencia entre la situación de la mujer y del hombre y el sentimiento de soledad y de impotencia provocaron que se sintieran olvidadas por la historia. El hecho de que la lucha feminista se viera interrumpida no por una, sino por dos Guerras Mundiales, no ayudó. Y la continua invisibilidad de la mujer durante la historia tampoco estuvo del lado de las mujeres en esta ocasión.

En el himno del MLF, publicado en 1972 en una revista del MLF, la letra deja claro que las feministas de la *Deuxième Vague* no se acuerdan de sus antecesoras.

“Nous qui sommes sans passé, les femmes

*Nous qui n'avons pas d'histoire”*²⁸

Nosotras que no tenemos pasado, las mujeres

Nosotras que no tenemos historia

Pero las mujeres sí tenían historia, una amplia Primera Ola había luchado durante años para conseguir poner a las mujeres un escalón más arriba, pero está claro que todavía quedaban muchos otros escalones que subir. Este sentimiento de soledad era compartido por muchas mujeres, como se puede entender a través de esas primeras publicaciones de los años 60. Pero tanto Mayo del 68 como el MLF dieron pasos hacia una lucha más conjunta y hacia un sentimiento de pertenecer a algo que perduraría, con la creación no solo de asociaciones, sino de todo un movimiento de liberación de la mujer.

Como explica Christine Bard (2012), en la Primera Ola se habían llevado a cabo feminismos moderados y reformistas. El feminismo moderado tuvo como objetivo mejorar la situación de la mujer, pero sin poner en cuestión el orden social. El reformista buscaba la igualdad de sexos sobre todo en el ámbito jurídico y legal. Pero en la *Deuxième Vague*, las mujeres del MLF fueron más allá.

²⁸ “D’une tendance...” *Le Torchon Brûlé*, nº3, 1972

Surgió en los años 60 el feminismo radical, es decir, que buscaba la raíz de la cuestión feminista. Se empezó a considerar que la opresión de las mujeres es la base de la estructura social y que el patriarcado es el opresor que controla esa situación y el enemigo principal. Esto chocaba directamente con las teorías marxistas de lucha de clases, como señala Bard, las cuales consideran que el enemigo principal es el sistema capitalista y que la lucha feminista es secundaria.

Pero la época estuvo muy marcada por el marxismo, hecho palpable en las movilizaciones de Mayo del 68, donde los estudiantes y trabajadores defendían en su mayoría ideas anticapitalistas y antiimperialistas. Por ello, en esta época, es lógico que surgiera un feminismo inspirado en estas ideas materialistas: el feminismo materialista, centrado en los cimientos materiales que provocan la diferencia entre hombres y mujeres, como los trabajos del hogar o el cuidado de los niños, trabajos necesarios, pero no remunerados.

Pero con la *Deuxième Vague* llegó una nueva manera de definir el feminismo, con corrientes diferentes y con desacuerdos en muchas ocasiones, como ocurre en el MLF con las posiciones opuestas de Christine Delphy y Antoinette Fouque. La *Deuxième Vague* aportó riqueza a la lucha feminista, y empezó a ser más espectacular en sus acciones, suponiendo una transformación de las mujeres desde su interior, y no exclusivamente desde las instituciones.

Se pueden destacar algunos paralelismos en la forma de actuar del MLF y las movilizaciones de Mayo del 68. El humor sarcástico y la burla de los eslóganes, la irreverencia de las feministas y la utilización de un fuerte simbolismo para compensar su débil cantidad de integrantes en un principio. Utilizan gestos provocativos y acciones rápidas, sin miedo a la polémica. No rehúyen, sino al contrario, las asambleas y reuniones para analizar la situación y debatir, elementos recuperados posiblemente de sus experiencias en lugares ocupados en el 68 como La Sorbona o el Teatro del Odeón. De hecho, muchas de las mujeres del MLF venían de formar parte de grupos de izquierda en mayo del 68, lo cual puede indicar que ya tenían una formación ideológica. La *violencia*, en el caso del MLF, no fue tal, sino, en todo caso, parte de la puesta en escena de algunas de sus acciones, y no de la agresividad, pura y dura, que se pudo vivir en Mayo del 68, por más que resultó ser eficaz.

Cronológicamente, el MLF llegó de manera gradual después de Mayo del 68, es difícil saber cuándo exactamente, ya que todavía hoy en día sigue existiendo una polémica al respecto, pero a través de la teorización que hicieron las mujeres del MLF y las claras

reivindicaciones que no dieron lugar a dudas, se puede decir que ayudó a reforzar y encuadrar ese feminismo de la *Deuxième Vague*. Al fin y al cabo, se considera que la *Deuxième Vague* empezó a partir de 1960, pero no es hasta la creación del MLF, después de Mayo del 68, que las mujeres empiezan a trabajar de manera conjunta y proponen marcarse objetivos de liberación propia.

La forma en la que desapareció el MLF también dice mucho de sus raíces y de su estrecha relación con las movilizaciones de Mayo del 68. La historiadora y militante del MLF, Françoise Picq, explicó en una conferencia en 1991 que después de la aprobación de la *Loi Veil*, el MLF se encontró en un punto en el que pudieron aspirar a “todo o nada”, y en una nueva etapa para la que no se habían preparado y para la que no tenían “puntos de apoyo”.

Además de esto, fue una época en la que nuevas generaciones de feministas querían unirse a la lucha, proponiendo organizarla de forma de asociación. Esto, según Picq, mataría el MLF, ya que, desde los primeros momentos, el objetivo había sido el contrario, que no hubiera jerarquías y que nadie estuviera por encima de nadie.

En este ambiente de desacuerdos, problemas y punto bajo en general del MLF, Antoinette Fouque, Josiane Chanel y Monique Wittig decidieron hacer un último esfuerzo para que el MLF no se perdiera en la memoria. Registraron el nombre “*Mouvement de Libération des Femmes - MLF*” en forma de asociación en la Prefectura de la Policía. Según Fouque, esto permitiría mantener el MLF con vida. Picq y Delphy, sin embargo, no están de acuerdo, y opinan que fue lo que acabó con él.

Así visto, y con la perspectiva que dan los años, cabe decir que aquél fue un movimiento que perteneció a una generación de mujeres: a la generación del 68, y no a otras. En definitiva, tal y como concluye Picq, “la energía inicial se había agotado, y nadie vino a renovarla”²⁹.

²⁹ Una tesis realizada por la socióloga francesa Julie Pagis (2007) recoge datos muy interesantes sobre lo que significó ese militante para las mujeres. El estudio analiza los efectos biográficos del militante en mayo del 68. En una entrevista [Nicolas DUVOUX et Jules NAUDET, *Une contre-histoire de Mai 68*, 2018] realizada a Pagis sobre su trabajo, la socióloga subraya que Mayo del 68 supuso que actores que no se habrían cruzado en otras situaciones, lo hicieron gracias a las movilizaciones y que resultó ser un claro reactor de la participación. Para la producción de su estudio, realiza además una encuesta en la que obtiene la respuesta de 166 personas que vivieron Mayo del 68 en primera línea (86 mujeres y 80 hombres).

Entre los resultados de la encuesta es interesante poner en relieve ciertos datos relacionados con la participación de las mujeres en las movilizaciones y su posterior continuación en el militante. Según la encuesta, el 68% de las mujeres encuestadas no tenían experiencia asociativa anterior a Mayo del 68, contra un 38% en el caso de los hombres, por lo que ella deduce que Mayo del 68 supone un detonante de entrada de las mujeres en la vida política, por lo menos de manera más significativa que los hombres. En cuanto a la participación desde entonces en movimientos feministas, 56 de 86 mujeres encuestadas aseguran haber seguido militando a raíz de Mayo del 68, mientras que sólo 12 de los 80 hombres dan la misma respuesta. El carácter no mixto de los movimientos posteriores al 68 puede que no sirviera de gran ayuda para que los hombres formaran parte, pero es un resultado significativamente diferente que considero que cabe destacar. Julie Pagis propone una pregunta especialmente interesante a los encuestados: ¿Cuándo sitúan el fin del post-Mayo del 68? En el caso de las mujeres, éstas lo sitúan más tarde que los hombres de manera general y da el

Aun así, no se puede concluir sin subrayar que ese feminismo de la *Deuxième Vague* y la manera de hacer política del MLF ha dejado un legado importante en el feminismo francés de hoy en día. En Francia se considera que ahora mismo estamos viviendo la Tercera Ola del feminismo ³⁰, y aunque , como las anteriores olas, es muy variada y plural, cuestiones como la sororidad, la lucha contra el patriarcado, la importancia en muchas ocasiones del carácter no mixto, y el intento por acabar con las jerarquías en las asociaciones feministas son algunos de los elementos que se han conservado desde el MLF y la *Deuxième Vague* y que enriquecen el feminismo de hoy en día al igual que lo hicieron en su momento.

ejemplo de una mujer llamada Annick, nacida en 1949 que menciona que “las cosas nunca jamás fueron ya iguales”. En general Pagis destaca una sensación de continuación de la lucha más importante entre las mujeres que entre los hombres.

³⁰ En España la clasificación temporal de las diferentes olas del feminismo es distinta a la francesa, y se considera que ahora mismo estamos viviendo la cuarta, y no la tercera ola.

BIBLIOGRAFÍA

- Araiza Díaz, Alejandra y González García, Robert (2017). "La Investigación Activista Feminista. Un diálogo metodológico con los movimientos sociales". *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, 38,63-84. [fecha de Consulta 15 de Mayo de 2021]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297152673003>
- Audigier, François (2012). «Le Gaullisme d'ordre des années 68». *Vingtième siècle. Revue d'histoire*, 116, 53-68.
- Bard, Christine (2020). *Féminismes, 150 ans d'idées reçues*. 2º edición revisada y aumentada. Paris: Le Cavalier Bleu.
- Bernheim, Nicole (1967). "Le Mouvement démocratique féminin a précisé ses revendications et ses projets". *Le Monde* [En línea]. 14 de noviembre.
- Chemin, Anne (2020). "Les trois «vagues» sucesives qui ont construit leféminisme moderne." *Le Monde* [En línea]. 16 de octubre.
- Daniel, Jean (1968). "LE NOUVEL OBSERVATEUR: La Révolution de mai n'est qu'un debut". *Le Monde* [En línea]. 10 de junio.
- Delphy, Christine (1991). "Les origins du Mouvement des libération des femmes en France ". *Nouvelles Questions Féministes*, 16/18, 137-148.
- ___ (1975). "Por un feminismo materialista". *L'arc*, 61, 8-13.
- Esteban Araque, Laura (2018). "Rouardelle, M., Ibeas, J.M. Onandía, B. y Vázquez, L (2018). Esas mujeres de Mayo del 68. Madrid: Asociación de Directores de Escena". *Acotaciones*,41, disponible en: <https://www.resad.com/Acotaciones.new/index.php/ACT/article/view/300> [Consultado el: 27/03/2021].
- Feldman, Jacqueline (2009). «De FMA au MLF», *Clio. Histoire, femmes et sociétés* [En línea] 29, 193-203, disponible en : <http://journals.openedition.org/clio/9326> [Consultado el: 29/03/2021].
- Fladrin, Antoine (2018). "Mai 68: des femmes dans les rues, mais privées de parole publique". *Le Monde* [En línea]. 7 de Mayo.

Galdón Corbella, Carmen (2016). *La interacción de los movimientos sociales y el feminismo: El movimiento 15M y la comisión de feminismos Sol*. Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.

Jacquemart, Alban y Masclet, Camille (2017). "Mixités et non-mixités dans les mouvements féministes des années 1968 en France". *Clio. Femmes, Genre, Histoire* [En línea] 46, 221-247, disponible en : <http://journals.openedition.org/clio/13784> [Consultado el: 29/03/2021].

Laurent, Virginie (2009). "Mayo del 68, cuarenta años después. Entre herencias y controversias". *Revista de estudios sociales*, 33, 29-43.

Le Monde (1968). "Le film des événements du 3 mai au 31 mai". *Le Monde* [En línea]. 2 de junio.

Le Monde (1968). "Les femmes et les élections". *Le Monde* [En línea]. 18 de junio.

Le Monde (1968). "Les six jeunes gens interpellés sont remis en liberté". *Le Monde* [En línea]. 25 de marzo.

Léa Drouelle (2018). "Qui sont les visages féminins de mai 68? ". *Terrafemina* [En línea], Disponible en : https://www.terrafemina.com/article/mai-68-5-femmes-emblematiques-qui-ont-marque-les-esprits_a342054/1

Morin, Edgar (1968). "De la révolte étudiant à la contestation du pouvoir". *Le Monde* [En línea]. 5 de junio.

Pagis, Julie (2007). "Quand le genre entre en crise (politique)...les effets biographiques du militantisme en mai-68". *Sociétés et Représentations*, 24, 233-249.

Pauline Larrochette (2018). "Anne Zelensky: «Mai 68 a ouvert une brèche dans laquelle s'est engouffrée la renaissance du féminisme» ". *50-50 Magazine* [En línea], Disponible en : <https://www.50-50magazine.fr/2018/05/11/anne-zelenski-mai-68-a-ouvert-une-breche-dans-laquelle-sest-engouffree-la-renaissance-du-feminisme/>

Pavard, Bibia; Rochefort, Florence y Zancarini-Fournel, Michelle (2020). *Ne nous libérez pas, on s'en charge. Une histoire des féminismes de 1789 à nos jours*. Paris: La Découverte.

Picq, Françoise (1991). "Une féminisme hexagonal". *Raison présente*, 100, 69-77.

____ (1995). «Le personnel est politique. Féministe et for interieur ». *Actes du colloque Le For Interieur*, CURAPP, PUF.

Préfet de la Region de Bourgogne (----). "Il y a 70 ans, les femmes votaient pour la première fois en France! ". Délégation régionale aux droits des femmes et à l'égalité femmes-hommes en Bourgogne. Disponible en : http://www.cote-dor.gouv.fr/IMG/pdf/texte_DRDFE_70_ans_vote_femmes.pdf

Suzzoni, Monique (1988). "Chronologie générale". *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, 11-13, 284-303.

Young, Iris (1992). "Marxismo y feminismo, más allá del matrimonio infeliz (una crítica al sistema dual)". *El cielo por asalto, Año II*, 4, 43-69.

Fotografías

"Il ya plus inconnu que le soldat inconnu – sa femme-", Manifestación del MLF en el Arco del Triunfo, Paris (1970). Encontrado en : <https://information.tv5monde.com/terriennes/cinquantieme-anniversaire-du-mlf-l-hommage-la-femme-du-soldat-inconnu-372228> (Foto 24)

"Jocelyn" (junio, 1968), en la empresa Wonder. Fotograma del documental de Hervé Le Roux. Encontrado en: <https://adrc-asso.org/accompagnement/mois-du-film-documentaire/herve-le-roux> (Foto 8)

"Un homme sur deux est une femme", Manifestación del MLF en el Arco del Triunfo, Paris (1970). Encontrado en: https://www.huffingtonpost.fr/entry/comment-9-feministes-ont-lance-le-mlf-le-26-aout-1970-sous-larc-de-triomphe_fr_5f450664c5b66a80ee17fa68 (Foto 25)

"Il est interdit d'indere", Graffiti en la ciudad de Menton 1968. Encontrado en : <https://www.ouest-france.fr/leditiondusoir/2018-05-03/les-dix-slogans-qui-ont-fait-mai-68-et-qui-sont-restes-b1c80529-d425-434d-9e53-32af67372f36> (Foto 6)

"Sous les pavés, la plage" en las calles de Paris (1968). Encontrado en : <https://www.ouest-france.fr/leditiondusoir/2018-05-03/les-dix-slogans-qui-ont-fait-mai-68-et-qui-sont-restes-b1c80529-d425-434d-9e53-32af67372f36> (Foto 5)

Auclert, Hubertine. Biblioteque Margerite Durand. Encontrado en : <https://www.elle.fr/Loisirs/Sorties/Dossiers/Expo-150-ans-de-feminisme-en-photos/Hubertine-Auclert> (Foto 1)

Audry, Colette (1906-1990). Encontrado en: <https://www.babelio.com/auteur/Colette-Audry/17360> (Foto 3)

Conferencia de "La femme et la revolution" en La Sorbona (1968). Encontrado en: <https://information.tv5monde.com/terriennes/femmes-de-mai-68-anne-zelensky-la-combattante-visionnaire-610-222224> (Foto 17)

de Bndern, Caroline o La "Marianne" de Mayo del 68. Jean-Pierre Rey, Paris, 13 de mayo de 1968. Encontrado en: <http://imagesociale.fr/6887> (Foto 7)

De lesseps, Emmanuelle. Encontrado en : <https://www.prendreparti.com/2020/08/26/lhommage-de-9-femmes-a-la-femme-du-soldat-inconnu/> (Foto 21)

Delphy, Christine (1941-). Encontrado en: <https://lamarmite.org/team/christine-delphy/> (Foto 11)

Feldman, Jacqueline (1936 -). Encontrado en: <https://podcloud.fr/podcast/premieres-dames/episode/jacqueline-feldman-memoire-de-revolution> (Foto 4)

Fouque, Antoinette y Chanel, Josiane. Encontrado en : <https://www.antoINETTEfouque-mlf.com/documents/> (Foto 19)

Fouque, Antoinette. Encontrado en : <https://www.antoINETTEfouque-mlf.com/documents/> (Foto 20)

Ilustraciones del artículo "Libération des femmes, année zero!" (1970). Encontrado en: <https://engagees.hypotheses.org/880> (Foto 23)

Manifestación de estudiantes en Paris (30 de mayo de 1968). Reg Lancaster. Encontrado en: <https://www.franceculture.fr/emissions/le-magazine-de-la-redaction/combats-de-femmes-de-mai-68-a-metoo-0> (Foto 16)

Manifestación en la fábrica de Renault (1968). Jean-Claude Seine. Encontrado en: http://www.photos-mai68.com/1968_mai_renault_billancourt_meeting_dans_usine_0047.html (Foto 13)

Manifestación en París(1968). Jean-Claude Seine. Encontrado en : http://www.photos-mai68.com/1968_mai_paris_manif_0482.html (Foto 14)

Mujer frente a un policía (1968). Encontrado en: https://www.terrafemina.com/article/mai-68-5-femmes-emblematiques-qui-ont-marque-les-esprits_a342054/1 (Foto 15)

Portada de Partisans "Libération des femmes, année zero !" (1970). Encontrado en : <https://engagees.hypotheses.org/880> (Foto 22)

Póster MFPF « Un enfant, si je veux, quand je veux ». Encontrado en : https://www.artprecium.com/catalogue/vente_126_le-tour-du-monde-par-laffiche-1880-1980/lot_544_un-enfant-si-je-veux-quand-je-veux-mf-pf-vers-1970 (Foto 2)

Roudy, Yvette (2015). Retrato oficial del Parlamento Europeo. Encontrado en: https://multimedia.europarl.europa.eu/en/portrait-of-mep-yvette-roudy_ROUDY_Yvette_p (Foto 9)

Sullerot, Evelyne (1924-2017). Encontrado en: <https://www.fayard.fr/actualites/hommage-evelyne-sullerot> (Foto 12)

Wittig, Monique (1979). Fonds Monique Wittig. Encontrado en: <https://www.franceculture.fr/litterature/monique-wittig-lesbienne-revolutionnaire> (Foto 18)

Zelensky, Anne(derecha) y Michel, Andrée (izquierda). Encontrado en: <https://www.dictionnaire-creatrices.com/fiche-andree-michel> (Foto 10)